

Díaz abre otra crisis en el Gobierno, al rechazar la idea de Escrivá en el cálculo de la pensión

cuenta la siguiente propuesta de Escrivá: que, dentro de esos 30 años, el trabajador pueda escoger los 28 ejercicios que le resulten más favorables para cobrar la pensión. O, dicho de otra manera, que el nuevo pensionista pueda desechar los dos peores años de cotización de su carrera laboral. El objetivo es poder obtener la prestación más ventajosa.

Por lo tanto, el Gobierno plantea el siguiente modelo de transición desde 2027 hasta 2038. Cada año el periodo de cómputo se amplía en cinco meses. Y dentro de esos cinco meses, el trabajador podría escoger los tres meses más favorables a su cotización.

Por ejemplo, en 2027, el periodo total de cómputo sería de 25 años y cinco meses. El trabajador podría escoger tres de esos meses y desechar dos. En 2030, el periodo total de cálculo para la pensión sería de 26 años y 8 meses, porque desde 2027 hay que multiplicar 5 meses por cuatro años, que dan veinte meses, que hay que sumar a los 25 años fijados en 2022. Por lo tanto, en 2038, sumando los 25 años actuales más los cinco años adicionales, la reforma total llevará el periodo de cálculo de las pensiones a 30 años. Y dentro de este tiempo, el trabajador podría escoger los 28 años de cotización más favorables a su pensión y desechar los dos peores.

Se trata de favorecer en la pensión a los trabajadores que, a lo largo de sus carrera laboral, han ido al desempleo, con bajos periodos de cotización. Sobre todo, para aquellos que sufrieron la crisis y gran depresión financiera, comprendida entre 2007 y 2013 o la que provocó el Covid en 2020. O ambas, porque hay muchos trabajadores que han sufrido ambas.

La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, rechazó esta propuesta de Escrivá, y abrió otra crisis en el Gobierno de coalición. Díaz dijo que es “un endurecimiento del acceso a las pensiones”. “Estamos haciendo cambios en el mercado de trabajo que avanzan en la recuperación de derechos. Esto no es recuperar derechos, es recortar derechos. En este sentido, nuestra posición es bien conocida y no la compartimos”.

La inflación se modera al 6,8% con la subyacente cada vez más elevada

DATO DE NOVIEMBRE/ La ralentización de los precios se debe al freno en la subida de los precios de la electricidad y los carburantes, así como a la moderación de la nueva temporada de vestido y calzado.

Pablo Cerezal. Madrid

Los precios han vuelto a sorprender (para bien) en noviembre, debido a la fuerte moderación que tuvo lugar en octubre se ha extendido también al undécimo mes del año. Sin embargo, esto no significa que la espiral inflacionista se haya terminado. Por un lado, porque esta moderación se debe a los menores precios de la electricidad y los carburantes, algo que se puede revertir en breve, además del efecto escalón respecto a las subidas del año pasado. Por otro, porque la mayor parte de los bienes siguen subiendo a un ritmo muy elevado, como pone de manifiesto la constante escalada de la inflación subyacente, que ya alcanza el 6,3% anual y que está cerca de rebasar el dato general.

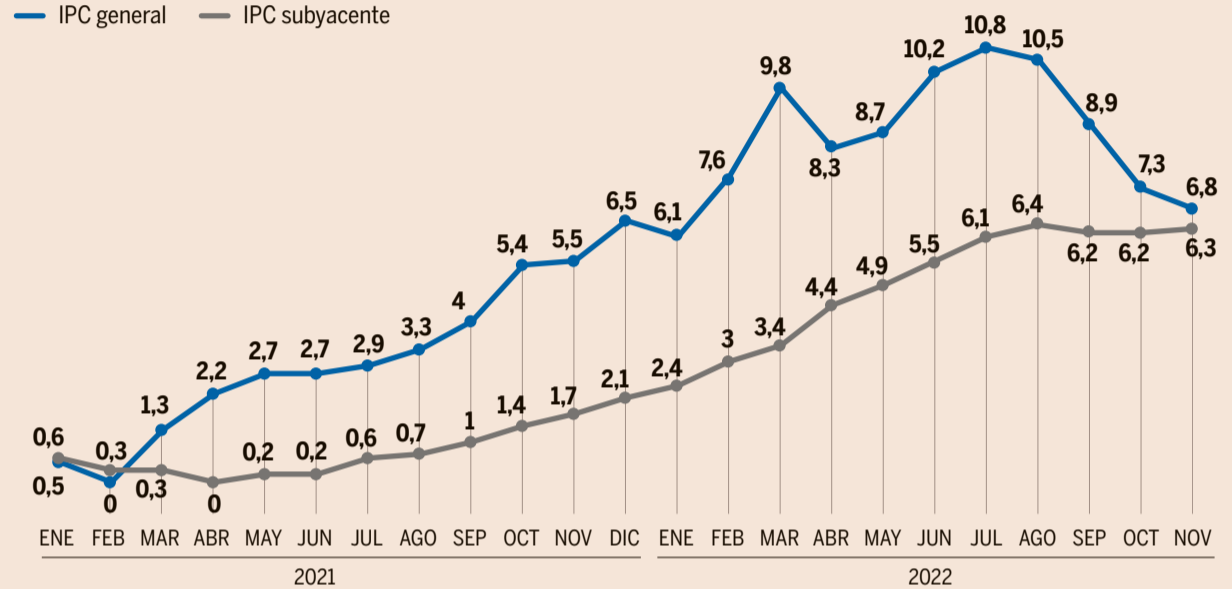
El Índice de Precios de Consumo (IPC) subió un 6,8% en noviembre, de acuerdo con los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Este dato, medio punto por debajo de la inflación del mes anterior, se debe fundamentalmente a tres factores. Por un lado, este mes se ha producido una cierta “bajada de los precios de los carburantes [respecto al mes anterior], que subieron en noviembre de 2021, y de la electricidad”, señala la nota de prensa. Con todo, hay que tener en cuenta que tanto los carburantes como el gas tienen unos precios mucho más elevados que el año pasado. En segundo lugar, “el aumento de los precios del vestido y calzado por la nueva temporada es más moderado que en 2021”, debido a la necesidad de hacer frente a la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores. Y, finalmente, hay que tener en cuenta el efecto escalón, ya que la subida del 6,8% actual tiene lugar sobre un incremento del 5,5% el mismo mes del año pasado, mientras que las alzas por encima del 10% de este verano se producían sobre incrementos del 3% el año anterior, pero la subida acumulada en los últimos años es muy similar en ambos casos.

Además, hay que tener en cuenta que el grueso de los productos no sólo no moderan su escalada sino que la in-

LA CURVA DE PRECIOS SE SIGUE APLANANDO

Variación anual, en porcentaje.

— IPC general — IPC subyacente



Expansión

Fuente: INE

Planas prevé “contención en los precios de los alimentos”

El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, pronosticó ayer que en un “momento complicado y complejo” como el que se está viviendo se dará una “contención” en los precios de la alimentación durante el primer semestre del próximo año. “Esperamos que en el primer semestre del año próximo se produzca una contención y bajada progresiva en los precios de los alimentos”, aseguró Planas en una entrevista en ‘Onda Cero’. Aunque el titular de Agricultura reconoció que el “índice de precios alimentarios está en los niveles más altos de los últimos diez años”, algo que achacó al impacto del factor energético, ya que “el gas y el petróleo tienen una importancia sobre la

producción de alimentos”, debido a que ambos precios correlacionan directamente con los de los pesticidas, fertilizantes y abonos, por el elevado componente energético de los productos químicos. Por ello, la rebaja de estos costes observada durante los últimos meses apunta a una moderación de los precios de los alimentos en las próximas cosechas, que probablemente será más intensa en el caso de los alimentos importados, dada la mayor rebaja del gas y el petróleo fuera del continente europeo por las sanciones a Rusia y las contrasanciones por su parte. Sin embargo, “si no conseguimos reducir esos costes, esos niveles de precios seguirán elevados”, advirtió.

“Estamos en un momento muy complicado y complejo, pero ahora mi mayor preocupación son los fertilizantes, porque a corto plazo no se está notando, pero hay que lograr un nivel de autonomía de producción en la UE, porque necesitamos tener una capacidad de producción para intentar salir de ahí. Es una situación compleja, pero esperanzadora, que consigamos, como en el resto de la economía, echar los precios hacia abajo”, explicó. Además, Planas reclamó apostar por una mayor competencia en el sector de la distribución para mitigar los precios. “Hace falta más competencia, no más regulación”, señaló en alusión a la cesta básica que trata de promover la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

tensifican. Así, el dato de la inflación subyacente, que excluye los alimentos y la energía por considerarlos demasiado volátiles, se eleva al 6,3% anual en noviembre, una décima más que el mes anterior. Y esto supone un problema, ya que el consumo de los productos que mide la inflación subyacente supone la mayor parte del gasto anual de los hogares. Y la mayor parte de estos bienes están sufriendo un fuerte incremento de costes, como resultado de

la subida de los costes de producción industrial (un 66,2% en dos años) que se está filtrando con cada vez más fuerza a los precios de consumo. A eso hay que sumar que la moderación de los precios de la electricidad y los carburantes se puede revertir, ya que du-

rante noviembre ha habido un exceso de gas por la gran acumulación durante los meses previos, pero su uso durante el invierno puede hacer que la electricidad vuelva a dispararse en los meses posteriores, volviendo a avivar la inflación. Y, además, los precios de los alimentos estaban creciendo a un ritmo del 15,4% en octubre que no habría variado significativamente en noviembre y que todavía no han comenzado a moderarse, si bien es posible

que lo hagan el próximo año (ver información adjunta). Por último, también hay que tener en cuenta que buena parte de la ralentización de la escalada de precios no se debe tanto a una resolución de los problemas de la oferta como a la caída de la demanda, lo que ha llevado a determinadas empresas a reducir sus márgenes de beneficios para adecuar los precios a las posibilidades de los consumidores, como sucede en el caso del sector de la moda.